



Poeta en su tierra

Jorge Horacio González Ortiz

Premio Arena 2016

Poeta en su tierra

Poeta en su tierra

D.R. © Jorge Horacio González Ortiz

ISBN: 978-607-535-009-7

Impreso en México

Todos los derechos reservados. El contenido de esta publicación no puede ser reproducido en ninguna de sus partes por ningún medio o soporte sin el consentimiento por escrito de los editores.

Premio Arena 2016

Unión de Asociaciones del Personal Académico

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Poeta en su tierra

Jorge Horacio González Ortiz

26 de octubre 2016

*Dedicado a mi padre por los 100 años de su nacimiento
y a mi pueblo por los 400 años de su fundación.*

(Fragmento)

“...Hago más las faltas.

Siento en mí a cuantos sufren y canto respirando.

Canto y canto, y cantando más allá de mis penas personales, me ensancho...”

“...No es una poesía gota a gota pensada.

No es un bello producto. No es un fruto perfecto.

Son lo más necesario, lo que no tiene nombre.

Son gritos en el cielo y en la tierra son actos”...

Gabriel Celaya

Al contacto con el amor todo mundo es poeta.

Presentación

Con enorme gusto y gran orgullo presento este libro, espero hacerlo de la mejor manera, como al autor, mi hermano, le gusta hacer las cosas. Cuando me dio esta encomienda me emocioné, pero rápidamente entré en pánico pues me vino el recuerdo de las palabras de “El Coronel”, nuestro amado padre: “...*tienes que hacer todas tus cosas bien, ser el mejor, tus hermanitos te están viendo y ellos te verán como ejemplo y harán lo que tú hagas...*”, lo malo de esta sentencia es que nunca he podido cumplirla, lo bueno es que mis hermanos no han seguido mi ejemplo y los cuatro sí lo son para mí.

Jorge Horacio es una persona especial, un Ingeniero Mecánico Electricista, profesión ruda, en la que como corolario a su exitosa etapa profesional dentro de la industria, fue capaz de montar una planta metal mecánica de capital canadiense, para la producción de partes automotrices, desde la selección del terreno, hasta el montaje del equipo y las líneas de producción, así como la cer-

tificación de los procesos bajo la norma ISO 9001, requisito indispensable para colocar el producto en la Industria Automotriz del mundo.

Dedica el mismo talento, ingenio y creatividad para sentarse a escribir: primero, el libro de cuentos “Relatos: Todos los años son maravillosos.” ganador del Premio Arena en 2006 y ahora, este libro de poemas “Poeta en su tierra.” ganador del premio Arena en 2016.

Entre el paso del sillón de la empresa, a la silla del poeta, le ha dedicado tiempo a formar una hermosa familia, a generarles un patrimonio y darle a sus hijos una formación integral de alto nivel, a deleitarse escuchando a los mejores maestros de la música clásica a través inigualables orquestas del mundo, a cantar las mejores canciones del repertorio de, entre otros: los Beatles, Serrat, Sabina, José Alfredo y Martín Urieta, y a divertirse tocando: la guitarra, el piano, la flauta, el saxofón y la armónica.

Hoy le entrega su experiencia, capacidad y empeño a la educación superior y a la investigación, y continúa con su devoción por la literatura. En todas sus facetas y etapas, siempre ha sido formador de personas, exigente y crítico, quienes han querido y se han acercado, lo han encontrado, esta es la pasión que mejor habla de su principal virtud, la generosidad.

Los poemas que escribe en esta obra son breves, algunos muy breves, pero todos verdaderamente intensos, deben ser leídos con

mucha atención y releídos con mucha imaginación, utiliza en sus versos palabras sencillas, pero con su rigor de ingeniero, cuida mucho la métrica en cada uno de ellos, procurando que en todos se pueda encontrar el mensaje que nos permita dejar que afloren nuestros sentimientos y en muchas ocasiones pueda uno apropiarse del relato, haciéndonos recordar, reír o llorar.

De una poesía de Gabriel Celaya que cita en el libro, desprendo: Jorge Horacio asume su realidad, es un hombre pleno, que trabaja, canta y escribe para crecer cada día más, en este libro de poemas, le llegó la inspiración del cielo y la hizo realidad.

En el prólogo, nos relata el origen de su devoción por la literatura y la señal estratégica recibida de nuestro padre, quien en muchos momentos de su vida ha sido su inspiración, y de la natural influencia que en él ha tenido la obra de reconocidos autores. Nos comparte una magnífica recopilación de conceptos sobre la poesía, los poetas y su quehacer, expresados por personajes célebres, contribuyendo él también con sus aportaciones.

En la Introducción, los invito a disfrutar la forma en que poéticamente expresa sus sentimientos por la familia y por la tierra que lo vio nacer. Le escribe con inmenso amor a quienes le dieron la vida y lo formaron con el ejemplo, a nuestro padre de quien heredó el pensamiento analítico y el accionar estratégico, a nuestra madre de quien heredó su nobleza, espíritu de servicio, el deseo de aprender y el amor por la familia.

En el cuerpo principal del libro presenta un conjunto de poemas inspirados en la mujer y su belleza, en el amor y sus implicaciones, en tantas y tan variadas facetas y circunstancias reales que resultará imposible que los lectores no encuentren un agradable contacto con su realidad y la posibilidad de apropiarse de algunos de ellos y disfrutar su contenido y mensaje.

Algunos poemas están inspirados en la manera en que él propone actuar ante diferentes situaciones, a no claudicar ante las dificultades, a seguir siempre adelante preparándonos y cultivándonos para ser mejores y libres, a buscar ser felices perdonando y dando amor, a encontrar y disfrutar con lo mejor de la vida: la belleza, la bondad y la verdad.

Deseo a los lectores, que como a mí, este libro les inspire y ayude a dejar fluir el amor que hay dentro de nuestros corazones para ser mejores personas.

Gracias Koki por todo lo que nos compartes en este libro. Por ser como eres, un Rioverdense comprometido con tu familia, el pueblo que te vio nacer y la gente, por tu ejemplo de vida, ya eres y serás siempre un profeta en tu tierra.

Con amor y admiración
José Arnaldo González Ortiz.

Prólogo

La maldición de ser poeta.

Hace años, en la época en que apenas dejaba la adolescencia —a penas—, me topé en casa con las hermosas cartas que papá le escribía a mamá, me gustaba leerlas pues me daban seguridad e identidad y a partir de ellas escribí unos versos de —su amor—. Se trataba de un bosquejo de poema. Debo confesar que algunos de esos ensayos los solía olvidar intencionalmente en algún lugar concurrido de casa para que —alguien— casualmente los encontrara (igual que mamá hacía con las cartas de papá). Con paciencia aguardaba, con la esperanza de que un lector contumaz picara el anzuelo y me opinara. Muy temprano me di cuenta que *en poesía, es fácil comprársela uno pero es muy difícil de vender.*

Y coincidió que un día ese ensayo no le fue indiferente a alguien. Fue a mi padre, que después de leerlo me preguntó incrédulo, acomodándose los lentes:

—¿Tú escribiste esto? —Sí —le dije. Y sin mediar más palabras guardó aquella hoja y se retiró.

Como a todos, hubo algo que sembró la semilla, algo que me dio la lucidez y me indicó que mi deseo era intentar ser poeta, ese algo fueron las cartas de papá y un verso de Leopoldo Lugones parte de su poema “Alma venturosa”.

*“...Al promediar la tarde de aquel día,
cuando iba mi habitual adiós a darte,
fue una vaga congoja de dejarte
lo que me hizo saber que te quería...”*

A partir de ese hallazgo busco momentos en mi vida para dedicarlos a escribir versos y a leer poemas. Las noches son el lienzo perfecto para crear, es el mejor momento para articular el cúmulo de ideas que durante el día se han cosechado. El misterio de la noche, es un crisol donde el instante se puede transformar en verso y ahí se fragua.

Leo ensayos sobre lo que es la poesía para tratar de descubrir la identidad de mi pasatiempo y me he encontrado con diversas maneras de tratar de conceptualizar la poesía, describir al poeta y a su acción poética, por lo general cada escritor tiene su propuesta, cito algunas todas diferentes, todas ciertas.

De la poesía:

La poesía es la magia de la palabra.

Gisela Chaves

Poesía espejo de tinta.

Jorge Luis Borges

La poesía canta y cuenta.

Octavio Paz

La poesía es el arte de la palabra.

Manuel Gayol

La poesía es creación pero también es imitación.

Aristóteles

La poesía es conocimiento implacable.

Vicente Aleixandre

La poesía es el encuentro después del hallazgo.

Juan R. Jiménez

La poesía es el compromiso del hombre con la palabra.

Octavio Paz

La poesía es un arma cargada de futuro.

Gabriel Celaya

La literatura es escribir en soledad,

lo que los demás te dictan sin estar presentes.

José Emilio Pacheco

Ver lo que todo mundo ve pero observar en ello,

lo que nadie ha pensado.

Anónimo

Las palabras me han salvado siempre de la tristeza.

Truman Capote

La poesía es: diálogo con la ausencia, plegaria al vacío.

Octavio Paz

La poesía no pretende hermohear, santificar,

o idealizar lo que toca, sino volverlo sagrado.

Octavio Paz

La poesía son metáforas verbales.

Anónimo

La poesía es una huella del tiempo que nos tocó vivir.

Anónimo

Escribir puede significar un adiós adelantado.

Anónimo

De los poetas:

Un poeta es un loco de amor.

Anónimo

Ser poeta es tomar el mundo con los brazos del corazón,
arrullándolo y conteniéndolo en un suspiro.

Anónimo

Soy poeta, un esclavo de mi pluma,
pues mi pluma es lo mejor de mí.

Anónimo

Un poeta es; el que se asombra
y se pregunta el porqué de las cosas.

Anónimo

El trabajo del poeta es el trabajo del silencio.

Anónimo

Ser poeta es una maldición,
siempre estás ocupado en la misma cosa.

Octavio Paz

El poeta no descubre otro mundo, descubre el mundo.

Octavio Paz

Un poeta es un ser que se divierte con su propia condenación.

Alí Chumacero

De la acción poética:

No hay peor poesía que la que no se hace.

Efraín Huerta

Me ha hecho poeta la vida.

Miguel Hernández

No desearás la poesía de tu prójimo.

Efraín Huerta

La biografía de un poeta está en su obra y en sus palabras.

Octavio Paz

Los poemas ya estaban hechos,
solamente les quitamos el polvo.

Anónimo

Después del poema, sobran las palabras.

María Mercedes Carranza

Cada lector busca algo en la poesía
y no es insólito que siempre lo encuentre, ya lo llevaba dentro.

Octavio Paz

Hacer poemas no es para matar el tiempo,
es para vivirlo intensamente.

Propia

Se necesita sufrir para escribir.

Javier Aranda

A partir de estos conceptos puedo interpretar mejor el silencio de mi padre. Aquel día me advertía que me había heredado – algo–. Había un sentimiento dual dentro de él que se debatía: parecía que su hijo era bueno para algo –inútil–, por cierto...

pero ¡bello! Una señal más que le confirmaba que un hijo no tiene la culpa del todo.

Ser poeta no es una maldición, un poeta es una caricia y quizá una bendición que nuestro Padre, dio al mundo.

Yo así soy feliz y... ¡gracias Papá!

Jorge Horacio González Ortiz

Comentario

De acuerdo al diccionario Karten (1981), la poesía lírica (del griego *lyriké*; y este de *lýra*, *lira*) es la forma poética que tradicionalmente expresa un sentimiento intenso o una profunda reflexión, ambas ideas como manifestaciones de la experiencia del yo.

El adjetivo «lírico» aparece por primera vez en el siglo XV, para hacer distinción entre la poesía griega antigua dramática o narrativa (épica) y la poesía que era cantada. En el siglo XVI se define más como una forma de expresión subjetiva, que concierne principalmente al dominio de los sentimientos privados. Fuente: https://es.wikipedia.org/wiki/Poes%C3%ADa_l%C3%ADrica

Características de la poesía lírica (Galán Cuevas, 2009).

- Un poema es la expresión directa del sentimiento del poeta al lector; esto es, debe ser considerado una especie de confidencia hecha a solas.

- La poesía lírica se suele caracterizar por la introspección y la expresión de los sentimientos ahí contenidos. Se trata de transmitir un estado de ánimo.
- Un poema lírico no necesariamente narra una historia propiamente dicha, en él no se desarrolla una acción, sino que el poeta expresa de manera inmediata y directa una emoción determinada.
- La poesía lírica, al ser eminentemente subjetiva y estar expresada con gran frecuencia en primera persona, se convierte así, en un relato autobiográfico, aunque no debemos de confundir el yo del poema con el autor que hay detrás, ya que puede estar expresando unos sentimientos que no vive en realidad, sino una experiencia ajena con lo que el poema sería algo así como un ejercicio estético.
- Suele haber en ella una gran acumulación de pasajes y elementos con valor simbólico.
- En general, los poemas suelen ajustarse a unas normas formales que los caracterizan: versos, estrofas, ritmo, rima, englobadas todas ellas bajo la denominación de métrica. Sin embargo el poema lírico se vale de los recursos literarios o estilísticos con el fin de lograr un discurso lo más bello posible.
- Mucha de la poesía lírica no busca immortalizarse por la elegancia de la palabra, a través del escrito métricamente perfecto, sino más bien, destacar en palabras sencillas el cuerpo, mente y alma del relato, privilegiando así el sentimiento.
- La mayoría de los poemas líricos se caracterizan por su brevedad, debido a esa brevedad existe mayor densidad que en

el resto de géneros literarios y a veces exige en el lector una mayor concentración.

- La poesía lírica pide un esfuerzo de interpretación a quien la lee, quien debe habituarse a esta forma de expresión literaria. De otra forma, no se podría lograr el encuentro.
- Se recomienda al lector hacer un pequeño esfuerzo inicial por leer los versos con la cadencia natural en que fueron creados y que los mismos versos le invitan, y vivir así una mejor experiencia con su lectura.
- Como los libros, los poemas nos ofrecen su máximo esplendor cuando los contextualizamos de forma adecuada y los hacemos nuestros.

Cada verso aquí contenido es el resultado de un esfuerzo; humilde y sincero por tratar de expresar el sentimiento original de las personas que lo inspiraron, con sus historias y sus experiencias. Se sugiere no subestimar por la sencillez de las palabras, el sentimiento en ellos contenido.

El mismo lector elige el escenario del poema y existe la posibilidad de que al hacerlo el resultado pudiera ser excesivo y lastimar la sensibilidad del lector, le recomiendo que trate de cambiar de escenario o que ignore el poema y siga adelante con su lectura.

Introducción

No sé ya, si así pasó o me lo imaginé. Hace muchos años, existió un pueblo muy hermoso dónde había muchos huertos de naranja. Un feliz matrimonio vivía ahí, en una casita llena de color que se encontraba ubicada en la calle Matamoros # 49, al lado de un productivo patio minero dónde el jefe del hogar trabajaba como encargado. Ese patio minero fue el patio de juegos de sus hijos los fines de semana. Ahí empezó la historia.

Don Arnoldo González Córdoba, mi padre, era oriundo de Mapimí Durango, llegó con la Compañía Minera la Valenciana como responsable del patio minero que se encontraba muy cerca de la estación del ferrocarril, al inicio de la calle Matamoros a un lado de la vía del tren. Era tío político de Don Rodolfo Boehringer Elizondo dueño de la empresa, quien tenía su residencia y su corporativo u oficina central en Torreón, Coahuila.

Ese rudo patio minero, al que el pueblo conocía como “el barro”, estaba lleno de héroes cotidianos, aquellos hombres de verdad

que materialmente arriesgan la vida, sí, se juegan la vida minuto a minuto para sacar adelante la de sus hijos. Cuando niños llenábamos de alegría a aquella comunidad de trabajo, éramos unos niños muy queridos por todos ellos, cómo no recordar a Claudio, a Pepito, a Pancho y a Don Esteban.

La familia fue creciendo y nos mudamos al centro de la pequeña ciudad a la calle Reyes # 20 (hoy #220), ahí nací, en Rioverde en el estado de San Luis Potosí. Una ciudad apapachadora, relajada y querendona. En aquellos tiempos una ciudad con calles sin pavimento, algunas adoquinadas, sin una red entubada de agua potable con un sistema de canales subterráneos muy singular que surtía de agua a las casas para el riego y hacía las veces de drenaje, con un primitivo sistema de alumbrado público compuesto de distantes luces mortecinas que daban paso a un nocturno espectáculo de miles de estrellas en el cielo. Recuerdo a un Rioverde nublado, llovía con frecuencia, los solkis eran el medio de transporte de una ciudad lodosa, fincada entre huertas y rodeada de humedales donde pasaban los aguadores vendiendo agua potable, el arriero vendiendo la leña para el fogón y otros distribuyendo el maná del cielo en forma de elotes cocidos, chancaquillas y enamorados.

Su gente era creyente, se respetaban las costumbres religiosas y se cumplían fielmente las fechas santas. Un Rioverde que ya dejaba su vocación cañera y se mudaba hacia el cultivo de la naranja y la minería, así fue como en 1954 mi padre llegó a estas tierras, en busca de Uranio y de Fluorita y se encontró también con Petrita... mi madre.

Mis hermanos y yo lo veíamos poco debido a la naturaleza de su trabajo pero lo amábamos y respetábamos a cada momento. Nuestro padre fue para nosotros un héroe. Era tal la admiración y la añoranza originada por sus ausencias que de forma imaginaria solíamos entretejerlo como actor protagonista de la bella Historia Nacional que aprendimos en la escuela, al lado de otros héroes como; Hidalgo, Morelos e Iturbide.

Héroe cotidiano.

*Lo recuerdo repartiendo
la raya abajo de un toldo.
Y a sus mineros diciendo
¡Llegó a pagar Don Arnoldo!*

*Papá era un hombre rudo,
un auténtico minero.
Gente que trabaja duro
para ganar el dinero.*

*Le decían –el coronel–.
Un apodo a la medida.
Tenía un ejército fiel,
que daban por él la vida.*

*Papá era un hombre sabio,
que adoraba a mamá.*

*No se miraban a diario,
entonces se querían más.*

*Por las tardes lo buscaban,
¡conferencia por cobrar!
Un niño al lado escuchaba
su reporte semanal.*

*Pepe se fue al voladero,
Luis se fracturó ambos pies.
Y luego al velador Sotero
lo atacó un gato montés.*

*Al ir siguiendo la veta
al fondo del socavón,
se fatigó una vigueta,
se nos derrumbó un planchón.*

*Él del camión de volteo,
sepultó a Pancho en fluorita.
Y al hermano de Mateo
le explotó la dinamita.*

*Sí el teléfono sonaba;
¿De la oficina central?
A todos nos indicaba
que se tenía que marchar.*

*Se iba y aún veo el cuadro
de temor en el hogar:
Dime si no era un milagro
¡Verlo a casa... regresar!*

*Le faltaba un dedo medio
de su mano, de la izquierda,
Santa Anna se lo cortó,
cuando él le arrancó la pierna.*

Mi Madre; María Petrita Ortiz Méndez era una hermosa joven de 16 años, empleada de la tienda “La Fama”, para entonces la primera escuela de administración y ventas de aquel pueblo. Y es que en realidad los empleados se educaban en el trabajo y aprendían mucho en esa gran tienda que vendía —de todo—. Fue ahí donde mi padre la conoció un martes 30 de agosto de 1955. Se casaron en la Parroquia de Santa Catarina de Alejandría un jueves 21 de junio de 1956, sin el consentimiento y en contra de la opinión del estricto Sr. Cura; el Párroco Félix Madrazo pues papá le llevaba a mamá nada más 21 años de diferencia —en la edad—. Procrearon 5 hijos: José Arnoldo, Jorge Horacio, Eduardo, Humberto Emilio y Luis Arturo. Mi madre quedó viuda a los 43 años y siempre vivió enamorada de Don Arnoldo, esperando su regreso.

Hoy.

30 de agosto 1995

*Hoy hace cuarenta años
que yo te conocí
y ese día mi historia
se empezó a escribir.*

*Fue hace... treinta y nueve
que a Dios le prometí,
amarte y respetarte
y siempre será así.*

*Te fuiste de mi lado,
un mal día te perdí.
Pero ¿sabes?
sé que andas de viaje por ahí.*

*Tus hijos cada día
se parecen más a ti.
Tu mirada, tu risa,
tu forma de vivir.*

*Al mirarlos recuerdo
cuando te conocí
y es entonces que encuentro
anhelo de vivir.*

*Hoy hace cuarenta años
que yo te conocí,
volver a encontrarte
será un final feliz.*

Nací un sábado 13 de diciembre del año 1958, llegué al mundo a las 11 de la mañana con la asistencia del Dr. José Salcedo, médico de la familia. Mi madre dio a luz en nuestra casa ubicada, ya, en Reyes # 20. La casa era muy bonita, mis primeras apropiaciones de niño fueron: Un rosal de grandes flores amarillas sembrado a la orilla del patio de casa. Un arbolito de naranjitas con un tronco que estaba en el traspatio, al que daba infinidad de vueltas apoyado de su esbelto tronco. Y una enorme piedra redondeada que estaba colocada en el patio minero a manera de adorno al frente de la oficina administrativa de mi padre, era un monolito de no sé yo que mineral helado, que veía como mi tótem.

Sin embargo la pared de las recámaras de esa casa colindaba con la cárcel municipal y durante la noche se escuchaba ruido, parecía que los presos escarbaban y escarbaban sobre la pared para pronto escapar y había también el rumor de que unos vecinos habían contraído tuberculosis, una enfermedad muy contagiosa. No tardamos entonces en mudarnos a la casa de Escandón #2 donde se desarrolló la mayor parte de mi infancia, de nuestra vida en Rioverde.

Mi formación incluyó el estudio del catecismo en cursos sabatinos en Ébano #4, casa de mi abuelo materno, el agricultor Juan Ortiz Moctezuma, mi abuelita materna Doña Ma. Dolores Méndez Abundis era la catequista. Cursé dos años de kínder garden en el Kinder Eugenio Pachelli institución zacatecana de las hijas del Sagrado Corazón de Jesús y Santa María de Guadalupe (hoy Instituto de la Paz) que daba el servicio educativo en una casa antigua sobre la calle Ponce, hoy Dr. Gabriel Martínez. Los estudios de primaria los inicié en 1965 en el Colegio Fray Juan Bautista de Mollinedo de la misma congregación y con domicilio también en calle Ponce. En 1970 asistí a la Secundaria Guadalupe Victoria instalada en Reyes esquina con Iturbide, fui un rebelde –buscaba lo imposible– y fue esa una época llena de felicidad.

Y así como la época de la secundaria fue de ensueño; la época de la preparatoria resultó una pesadilla, las instituciones de educación media semejan a un extrusor social. En 1973 ingresé a la escuela Preparatoria; llevamos una gran cantidad y diversidad de materias escolares. Existían dos opciones de bachillerato: las ciencias para aquellos que estaban seriamente interesados en la “cariocinesis” y las humanidades para los preocupados por la “prosopopeya y la mayéutica” (¡por Dios!). Se dio un choque cultural provocado por la diversidad en edad, origen y hasta religión de mis compañeros. Algunos de nuestros profesores eran de ocasión, otros de vocación y los menos pero los había de devoción. Eran de formación profesional diversa, había de todo –menos maestros–. En cierta forma la variabilidad se opone a la calidad. Además ya presentíamos el arribo de lo inevitable, dejar

Rioverde. A pitos y sombrerazos terminé el bachillerato y con gran tristeza tuve que dejar mi querido pueblo, escenario de mil aventuras para poder continuar estudiando en la ciudad capital. Sabía que la partida no tenía boleto de regreso.

Ingresé a la Escuela de Ingeniería de la UASLP en 1975 donde estudié Ingeniería Mecánica Eléctrica, una carrera realmente difícil y fue ahí en los recintos de su biblioteca que conocí a Margarita Lucía Torres Cabrera, mi esposa, ella era estudiante de la Escuela de Ciencias Químicas y desde ese momento hubo un enlace covalente que nos hizo inseparables, nos casamos un 31 de octubre de 1985 y como resultado de la reacción exotérmica, hoy tenemos dos buenos hijos: Jorge Isaac y Juan Carlos.

Historia de una pasión.

Buenas tardes Señorita

¿La podría acompañar?

Nada más a la placita

pues me pueden regañar.

¿Cómo se llama, bonita?

¿Puede usted adivinar?

Déjeme ver... ¿Margarita?

¡Me la tenía que encontrar!

¿Y mi sabor favorito?

El del café capuchino.

*¿Y el color más bonito?
El azul ultramarino.*

*¿Tú melodía preferida?
Las canciones de Serrat.
Prefiero oír a Sabina,
lo debería de escuchar.*

*Eran como dos mitades
que se acaban de encontrar.
Compartieron sus verdades,
se brindaron su amistad.*

*Así pasaron los años.
Formaron su sociedad.
Juntos subieron peldaños
de amor y felicidad.*

*Y del amor ¿tú qué piensas?
Espero a un príncipe azul.
Haré que un día te convenzas,
mi gran amor —eres tú—.*

*Fuimos marido y mujer,
sin ceremonia, ni fiesta.
Y en nuestro carro un cassette
hizo las veces de orquesta.*

*Y al fino filtro del tiempo,
ya vuestro amor superó.
Ahora su cuerpo es mi cuerpo
y suyo, mi corazón.*

Terminé mis estudios a principios de 1980. Con una nueva actitud y una buena preparación me fui a trabajar a la ciudad de Querétaro al Grupo ICA como Ingeniero del Producto.

Dos años después me titulé y cambié de empleo a una empresa en San Luis Potosí, en ella se fabricaba maquinaria para la industria embotelladora. Ingresé como Jefe de Ingeniería. En 1982 inicié mis estudios en el posgrado en Administración de la UASLP pues un Ingeniero no está formalmente preparado para administrar y manejar la variable más impredecible de las organizaciones: el comportamiento del hombre y de los grupos. Después de 13 años de trabajo llegué a ser considerado para el cargo de Gerente de Planta.

La crisis económica del país en 1995 nos afectó y cambié de empleo ahora a la industria automotriz, reconocida por su estabilidad, eficiencia y por sus procesos certificados. Ahora como Gerente de Manufactura y ahí viví la enorme experiencia de crear una empresa desde la elección del terreno, la construcción y montaje de las líneas de producción hasta certificar los procesos en ISO 9001 y hacerla proveedora de Ford, Chrysler y G.M. en USA.

Como resultado de la edad, mis prioridades en la vida se reordenaron y atendí a un llamado que cambió mi vida; me invitaron a participar en las Universidades de corte tecnológico en S.L.P., el trabajo cumplía mis nuevas expectativas y me fascinó. Estudié el posgrado en educación en 1999 pues un ingeniero-administrador no está preparado para ser maestro.

En ese mismo año y gracias a mi hermano José Arnoldo se me abrió la oportunidad de incorporarme en la UASLP en el campus de Rioverde (UAMZM) una realidad que ni en sueños creí lograr –regresar a mi pueblo– aunque sabía que nadie es profeta en su tierra, acepté, porque algo le debe uno a la tierra donde nació.

En 2006 tuve el honor de ganar el certamen literario ARENA en la UAPA de mi Universidad con el libro “Relatos” del cual se imprimieron dos tirajes y un total de 3000 libros fueron impresos. Continué en la búsqueda de otras oportunidades para poder publicar lo que escribo.

He colaborado durante 18 años con la institución como docente y estoy asignado al programa de Licenciatura en Administración, imparto clases de Matemáticas, Sistemas de Calidad y Administración de las Operaciones. Estoy aún a cargo de la Secretaría Académica y desde ahí trato de cumplir mi propósito; regresarle a mi pueblo –algo– por lo feliz que me ha hecho; contribuyendo al desarrollo regional a través de la investigación científica.

Estudié el Doctorado en Administración y obtuve el grado en el

año 2009 pues un ingeniero-administrador-maestro, no está preparado para contribuir con eficiencia en la investigación para el desarrollo regional de su pueblo.

Aquí en Rioverde se dice que “lo mejor de Rioverde está fuera de él” y en alguna forma parece ser cierto. El periodista Andrés Oppenheimer trató de responder en uno de sus libros a la pregunta ¿Por qué no surge un Steve Jobs, un Bill Gates, un Albert Einstein o un Bob Dylan en nuestros países latinoamericanos? Y parte de su respuesta es que los latinos tenemos poca tendencia a la movilidad, tenemos un natural arraigo, un fuerte apego que nos mantiene cerca de nuestro origen y de esta forma estamos cómodamente escondidos y permanecemos ahí atados a nuestra historia, dónde no es posible reinventarse, ni se tienen los escenarios adecuados para mostrar los logros, si los hubiera.

Los padres de Jobs, Gates, Einstein y Dylan eran migrantes judíos, alemanes, ingleses, sirios, etc. Crecieron y florecieron lejos de su ciudad natal porque –Nadie es profeta en su tierra–. Y en cierta forma esto es lo que ocurre con tanta gente destacada que no está en su querido Rioverde.

Poema rural.

“Al pie de un verde naranjo”.

*Es un libro que léi
que inspiró los 9 versos
que pueden leer aquí*

*Hablan de un pueblo –Rioverde–.
El lugar donde nació.*

*Al pie de un verde naranjo
veo la luz del sol brillando.
Sus frutos parecen de oro.
Huelo el aroma del campo.*

*Al pie de un verde naranjo,
recojo lluvia de azahar.
Para hacerte un perfumito
en botella de cristal.*

*Al pie de un verde naranjo,
guardo silencio un momento,
¿Cómo es que sabe tu nombre
el suave soplo del viento?*

*Al pie de un verde naranjo,
descansaba ahí sentado.
Feliz porque en unas horas
me iré corriendo a tu lado.*

*Al pie de un verde naranjo,
frente a una mata de bigo.
Le rezo a Dios por lo bueno
que se ha portado conmigo.*

*Al pie de un verde naranjo,
las garzas pasan volando.
Sé que me vas a dejar
pero no me dices cuando.*

*Al pie de un verde naranjo,
cierto día me prometí
alejarme de Rioverde
y no supe más de ti.*

*Al pie de un fuerte mezquite...
Lejos oigo esta canción,
pude salir de mi pueblo
pero —él— no del corazón.*

Yo aquí estoy tratando de servir a mi pueblo, esforzándome día a día para ser mejor persona pues de eso se trata la vida, continúo aún creyendo que puedo hacer posible lo imposible llegando a ser —un poeta en mi tierra—. Aspiro a que un día Dios me lo tome en cuenta.

Los versos que a continuación presento hablan de mis padres y del gran amor que se tenían, un amor fustigado por la distancia y la ausencia, —los hijos entendemos el amor a partir de la convivencia con nuestros padres—. Hablan de mi época romántica de noviazgo y de mi matrimonio con Margarita mi esposa, del amor a mis hijos, a mis hermanos y amistades, también son el resultado

de mi hábito de conversar y escuchar a tantas personas a quienes he tenido el privilegio de conocer durante mi vida, en estos versos he tratado de plasmar parte de sus historias y algunas de las vivencias que me compartieron. Espero que les guste mi trabajo y logre mover sus nobles sentimientos.

El poema y el autor.

*Un poema es insatisfacción,
no es que broten los versos de la nada.
Un disparo que lleva una intención:
la de herirnos cual flecha envenenada.*

*Ó un poema nace de la ilusión
de una cautiva alma enamorada.
Es un canto que arrulla al corazón
de la pluma de otra alma apasionada.*

*Un poema es una alegoría
de la vida, de la muerte o el amor.
Verdad y belleza hecha poesía,
un regalo de Dios nuestro Señor.*

Deseo.

*Quisiera tomar tus manos
y oprimirlas a mi pecho.
Mirarte firme a los ojos
y decirte que te quiero.*

*Quisiera que poco a poco
te enredaras a mi cuerpo.
Y que con tu ardiente boca
y con aliento de fuego;
Iniciaras con un beso
todos mis sueños —mi cielo—.*

Un sueño.

*Anoche soñé que besaba tu boca
y a mis labios dabas
las caricias que ni en sueños,
creí jamás encontrarlas.*

*También soñé vida mía,
soñé que vos me mirabas
con el llanto entre los ojos
y diciendo que me amabas.*

*Desperté desesperado
queriendo consolar tu llanto.
Más vi que sólo era un sueño,
el sueño que añoro tanto.*

*Dejadme seguir soñando
como la noche de ayer.
Y morir en ese encanto
para eterno el sueño hacer.*

Madrigal 1.

*Sólo ella y la noche, saben lo que siento.
Si el corazón está triste o si está contento.*

Declaración.

*Paso las horas en oscura soledad,
robándole mil notas a mi piano.
Vivo preso en mi propia libertad;
sin poderte decir ¡cuánto te amo!*

*Sí, te amo...
y esa es mi verdad,
que he ocultado tanto tiempo
y hoy reclama libertad.*

Mi maestra.

*A la escuela del amor,
de la mano me llevaste
y en la primera lección;
El corazón me robaste.*

Soy después de ti.

*Tengo en el alma una herida,
me dicen que es el amor.
Llegó el final de la vida,
como la viví hasta hoy.*

Tus ojos.

*Con tus lindos ojos negros me robaste el alma entera.
Con tu risa encantadora me quitaste la razón.
No me beses de ese modo, ni me veas de esa manera,
que jamás podrá pagarte tanta dicha el corazón.*

Omnipotencia.

*Si la noche pudiera consolar,
esta negra y fatal melancolía.
Noche a noche en mi vida pasaría
viendo el manto de estrellas centellar.*

*Si los mares pudieran con sus olas,
poco a poco ir borrando mi amargura.
Todo el tiempo estaría ante la frescura
de las aguas y el viento al juguetear.*

*Si la muerte pudiera con su magia,
transportarme al final de mi camino.
Moriría más sé que mi destino
es sufrir con lo mismo al más allá.*

*Ni la noche, ni la muerte,
ni los mares en furor.
Ni el horror de los infiernos,
ni la grandeza de Dios,
pueden lo que tú —mi vida—,
puedes lograr con tu amor.*

Tarde.

*Ella fue quien me hizo
sentir, el triste dolor
al perder por vez primera;
el consuelo de un amor.*

*Recuerdo aquella tarde
que plácida caía,
mirando nuestros labios
ansiosos que se unían.*

*Las aves de regreso
su canto enmudecían,
al escuchar murmullos
con ritmos de poesía.*

*Las bojarascas secas
como lluvia caían,
formando un lecho amable
que invita a la osadía.*

*Y la sutil penumbra
del sol en agonía,
bajo de aquel ramaje,
mi cómplice se hacía.*

*Se fue aquella tarde
y nunca más volvió.
Pensó que por cobarde,
él nunca se atrevió.*

¡No rompas por favor mis versos!

*¡No! no rompas por favor mis versos.
Que un día comprenderás lo que ellos dicen
y ese día extrañarás mis besos
y llorarás al ver ¡cuánto te quise!*

*Para entonces seas una señora;
que leerá mi propuesta mientras viva.
Y me vas a querer igual que ahora
te estoy amando a ti, mujer altiva.*

*Y quizá al final de tu camino,
en el postrer ocaso de la vida,
el rezo de mis versos será el vino
que mitigue tu sed en la partida.*

*¡No! no rompas por favor mis versos.
Son la última esperanza de mi vida.*

Psique abandonada.

*Tu belleza resulta incomparable
y es la causa de toda esta desgracia.
Tú no debes sentirte —la culpable—,
víctima eres, de tu propia gracia.*

Hoy te vi.

*A cobrado mi vida otro sentido
desde el día en que te conocí.
En las noches en que caigo abatido,
siento alivio —si pienso sólo en ti—.*

*Le das otro matiz a los colores
con que a diario contemplo esta vida,
me haces ver sin espinas a las flores
y sentir las cosas... más divinas.*

*Es amor lo que ahora estoy sintiendo,
la razón del milagro de vivir.
Mis triunfos y derrotas —lo comprendo—,
tenían dedicatoria ¡eran por ti!*

*Y despierta conmigo un sentimiento,
que ilumina y motiva mi existir.
Se desprende de mí —este pensamiento—,
que da un giro en el aire y vuela a ti.*

Musa.

*Te amo por tu risa
angelical murmullo.
Te amo porque sabes
hacerme sólo tuyo.*

*Te amo por tu suave
fragancia a frescas flores.
Te amo porque sabes
perdonar mis errores.*

*Te amo por tu bella
silueta femenina.
Te amo por tu fuerza
y valor frente a la vida.*

*Te amo por tu ser,
fuente de mil emociones.
Te amo porque forjo
en ti mis ilusiones.*

*Te amo por tu empeño
en buscar mi libertad.
Aunque ello signifique
el dejarte a la mar.*

*Te amo porque cumples
toda mi fantasía.
Te amo porque inspiras
a mi alma a hacer poesía.*

Canción de cuna.

*La vida me está matando,
tu vida me tiene aún vivo.
Las penas me duelen tanto,
que es tu sonrisa un alivio.*

*Quisiera llorar tu llanto,
clavar en mí tus espinas.
Más no por quererte tanto,
he de robarte tu vida.*

*Así le cantaba un padre
al hijo recién nacido,
el mismo día por la tarde
en que el suyo se había ido.*

Preñez.

*Te ayudo, cruzas la calle
caminando macilenta.
Te vez más linda que nadie
con tu carita contenta.*

*Paseo a tu lado y presumo,
gritando al mundo sin voz:
somos más que uno más uno,
somos uno más que dos.*

*Y mañana a nuestras manos
descenderá una criatura.
Parecida a mis hermanos;
llena de amor y ternura.*

Murió el amor.

*Te amo tanto que en silencio
de tu presencia disfruto.
Sin irrumpir con palabras
a tu sueño más profundo.*

*Te amo tanto que no puedo
mirarte firme a los ojos.
Faros que no surgen más
a mi encuentro piadosos.*

*Te amo tanto que no debo
tocar tu cuerpo lozano.
Mármol que ya jamás, vibra
para mí, al labrarlo.*

*Te amo tanto, que temo
por ti, tu vida y tu suerte.
No quiere dejarte ir
mi amor berido de muerte.*

¿Por qué tiene que ser así?

*¿Por qué tiene que ser así?
Que una atención desbordante
surja cuando al mirarte
vea que no piensas en mí.*

*¿Por qué tiene que ser así?
Que el amor brote a raudales,
cuando no hay remedio a males
pues tu amor ya lo perdí..*

*¿Por qué tiene que ser así?
Que la lira sólo cante,
cuando el corazón sangrante
llora de dolor... Sin ti.*

En el bar.

(Prohibida la entrada a mujeres)

*¿Un consejo tú me pides?
¡Cheers!, gran conocedor soy yo.
La mujer es vanidosa,
traicionera e inconsciente.
Insaciable y quejumbrosa.
Nunca sabe lo que quiere.
Intrigante y caprichosa.
Y sumamente inteligente.*

*Más... también son cariñosas,
sensitivas y muy bellas.
Hay que saberlas querer,
para que ellas también quieran.
Hay que saberlas tratar
y obtendremos amor de ellas.
Son arroyo en el desierto
y en la obscuridad estrellas.*

*¡Compañero! Amigo mío,
ayudarte quise hoy.
Pero del mal que te agobia,
también agobiado estoy.*

Tango.

*Vuelve a casa, que no te de vergüenza,
—todo mundo— una vez se ha equivocado.
Lo pasado será sólo pasado
y hay futuro donde existe aún consciencia.
Podríamos aprender de la experiencia.
Nuestro amor es un pacto y es sagrado.
Sólo espero que al irse él, de tu lado,
ya no sigas buscando lo prohibido.
Ese “amor” con el tiempo se hará olvido
y el dolor del perdón —ha comenzado—.*

Doble filo.

*Quien iba a decir;
Que aquel cuchillo que afilé tan hábilmente
para partirme el corazón en mil pedazos,
iba a servir para cortar las flores
que día a día fincaron el milagro,
de tenerte otra vez entre mis brazos.*

Estocolmo.

*Un día me increpa desafiante,
causándome un amargo sinsabor.
—¡No quiero seguir siendo su amante!—
Su saña me tasó como un traidor.*

*Hoy aclaro ese reproche intrigante:
que lastima mis sentidos y mi honor.
No debo aceptar que soy su amante,
porque es claro, soy un rehén de su amor.*

Su pelo.

Su pelo ayer caía recto,

le lucía perfecto.

Hoy su pelo es ondulante,

me parece fascinante.

Tomar la rienda en mis manos

y halarla para acercarnos.

Hundir mi cara en su pelo

y volar con su aroma al cielo.

Desde que te espero, estoy contigo.

*Hoy no llegaste a la cita
y ahí esperaba por ti.
¿Quizá mañana bonita?
Tal vez te apiades de mí.*

*Te espero aquí pensativo...
Dictando a mi corazón
el guion del drama que vivo;
la historia de una pasión.*

Destiempo.

*Tengo mi hogar, salud, hoy tengo todo,
sin embargo hay un vacío dentro de mí.
Al nacer el Señor nos da un tesoro
pero el mío hace tiempo lo perdí.*

Corazón enamorado.

*Creo que estoy enamorado
y agradezco a Dios tal suerte.
Siempre te llevo en mi mente
y caminas a mi lado.
Siempre serás el presente,
nunca serás el pasado.
Creo que estoy enamorado
como un viejo adolescente.*

Jaque Mate.

*Es tan fuerte el sufrimiento,
que está agotando mi vida.
Se está acercando el momento
de definir la partida.*

*Me duele tanto la herida,
que no puedo estar sin verte.
Pongo en tus manos mi vida.
Juego a tus besos mi suerte.
Va... todo en una partida,
¡morir prefiero a perderte!*

Hallazgo.

*Recorre los caminos de la vida
como Diógenes, con su lámpara encendida
en la luz y en la oscuridad.*

*Y encuentra aquella joya tan querida
que encierra los encantos de la vida:
la belleza, la bondad y la verdad.*

Locura.

*No entiendo la razón de tu postura;
te soy fiel, te hago versos y envío flores.
Ya lo dice el refrán y eso perdura;
los amores soñados, son mejores.*

*¿Me pides que mantenga la cordura?
¿Que sea cauto, pues la gente murmura?
Amar puede ser una tortura
a menos que se ame con locura.*

Fe en el amor.

*No seas necio y reflexiona,
te están jugando una broma;
un día todo se sabrá.*

*Te usan para divertirse,
sólo lograrán herirte;
eso es lo que pasará.*

Amar:

*Es dar a una persona
el poder de destruirte
y confiar; que no lo hará.*

Enfermo de amor.

*Nada me tiene contento,
estoy enfermo de amor,
siento un vacío muy adentro
que nace en el corazón.*

*Sin duda son los recuerdos
y tu rostro bendecido,
esa fuerza que me arrastra
lentamente a estar contigo.*

*Y todo el tiempo que pueda
a tu lado quiero estar.
El poco tiempo que queda
voy a vivir para amar.*

Hoy vengo a verte.

*Hoy voy a verte amor, hoy vengo a verte.
Mi corazón está loco de alegría.
La fecha se cumplió —el día ha llegado—.
Me muero por estar junto a tu lado,
haciendo realidad esta poesía.*

*Quiero sorprenderte con mi magia.
Voy a hacerte reír con mi locura.
Te haré olvidar las cosas que en la vida,
han dejado herida sobre herida
y a curarte con mi amor y mi ternura.*

*Voy a saciarme de ti, hasta agotarme.
Quiero llenarte de mí, hasta aliviarte.
Firmaré sobre tu cuerpo que eres mía.
El tiempo y la distancia, quien diría.
Logran sólo desafiar mi afán de amarte.*

*Hoy voy a verte amor y quizá de pronto
me ponga a sollozar en tu regazo,
como un niño que ve perder lo más querido.
Que feliz, de estar feliz lo ve perdido,
aun cuando lo tiene entre sus brazos.*

Congoja.

*Tardes largas de ingrata soledad.
Una espina traigo en mi costado.
Son inmensas mis ganas de llorar.
¿Hasta cuándo la tendré, a mi lado?*

*Debo cantar, debo reír y soportar este dolor callado.
Al corazón debo mentir; que eres un sueño, que aún no te he encontrado.*

*Quiero correr, huir, sentir volar.
Estoy sin ti, —amor— desesperado.
Esto es un vicio que no quiero dejar.
El dulce vicio de estar enamorado.*

Madrigal 2.

*Es tan largo el sufrimiento
y tan breve la pasión.
O simplemente no entiendo
las cosas del corazón.*

Contrición.

*Es tiempo de confesarme.
¿Qué me ha dejado todo esto?
Y si debo ser honesto
deberé de contestarme:
Me ha hecho hombre al amarme,
sin medida, ni pretexto.*

Mutación.

*¿Escritor? Se hizo poeta
desde un día que se encontró,
con una luna coqueta
que su instinto liberó.*

*Y pasó su inspiración,
de tinta de ingenua pluma
a sangre de puñal que abrumba
y me parte el corazón.*

Libro de poesía.

*Que dulce es la agonía
al ver pasar las hojas;
dulces, tristes y hermosas
de un libro de poesía.*

*Un verso es melodía.
Es bálsamo que calma
y hace sentir al alma:
tristeza y alegría.*

*Un día con su arrullo,
el verso que leía
me lastimó el orgullo,
rompió la fantasía:*

*No fui tan sólo suyo,
ni fue tan sólo mía.
Hoy sin estar conmigo
la tengo en la poesía.*

Canción del poeta.

¿Conoce usted a un Poeta?

—Jamás vi uno señor—.

*Tienen algo de profeta,
y buscan en el planeta
la belleza del amor.*

¿Ha visto usted un cometa?

¿y qué fue lo que sintió?

*—Vi una estrellita coqueta,
una celestial saeta
que mi vida iluminó—.*

*Un poeta es un cometa
que un día por aquí pasó
y una huella indeleble
en el alma nos dejó.*

Rapport.

*Empezó aquel día en que te vi,
como un juego, un sueño furtivo.
Hoy no entiendo la vida sin ti
y ya añoro amanecer contigo.*

*¿Son tus ojos? ¿tú boca lasciva?
o el intenso calor de tu abrigo.
¡No sé! y lo que más me cautiva;
es hablar sobre —todo— contigo.*

Paradoja de la agonía.

*Si al fin a su lado vas
para hacerle compañía.
Triste será esa alegría
y al fin todo el mundo en paz.*

Pero ¿quién quiere esa paz?

*No me importa estar en paz.
Tu presencia es mi consuelo,
estar contigo es lo que quiero
aunque sea un minuto más.*

Te dejé partir. (Desapego)

*Como al cenizonte que un día dejé escapar.
O al globo de helio que solté del hilo.
Como la cría que a su madre fui a entregar.
O aquellos peces que liberé en el río.*

*Así... así debo dejarte ir amor,
aunque agonice el corazón partido.
¡Te necesito! como al agua, la flor.
Pero si te amo ¡jamás te habré perdido!*

*Así... así debo dejarte ir amor,
aunque agonice el corazón valiente
¡Te necesito! pero hoy te digo adiós;
aunque lloremos de amor entre la gente.*

El verso del verso.

*Ecuación gramatical
que modela sentimientos
y expresa los argumentos
con cadencia musical.*

*Un dilema emocional,
donde la consciencia aspira
a encontrar una salida
en busca de libertad.*

*Revelando una verdad;
¡la verdad de la mentira!*

Circunstancias.

*Ella es un ser maravilloso,
que no oculta un pasado de locuras.
Y mi caso, el de un hombre respetuoso,
que no deja de pensar en travesuras.*

*Las circunstancias de la vida, no obligan,
sin embargo nos inducen con su encanto.
Ni tu eres por despierta una bandida,
ni yo por ser ingenuo soy un santo.*

Propuesta gitana.

*Crucemos juntos los mares,
las montañas y los ríos.
Durmiendo sobre trigales.
Frente a un concierto de grillos.*

*El suave roce del viento
hace silbar al carrizo.
Atado a tus encantos siento
que estoy en el paraíso.*

*Siento el calor de tu aliento,
el aroma de tus rizos.
Y detenemos el tiempo
sobre tu cuerpo cobrizo.*

*Grabaré al atardecer
en un roble nuestro nombre.
Tu por siempre mi mujer
y yo para siempre, tu hombre.*

Vals bajo la lluvia.

*Cuando joven era alguien implacable.
Eran mis armas la fuerza y la razón.
Con ellas libré cien, mil batallas
y el éxito fue siempre mi pasión.*

*Creí tener el mundo entre mis manos.
Lo que desee, todo lo conseguí.
Ahora veo que estaba equivocado,
me has enseñado que no siempre es así.*

*Vengo de malgastar algunas horas,
de un tiempo en que estoy lejos de ti.
Aunque bellas las cosas de este mundo,
nada llena este vacío dentro de mí.*

*—Todo— es poco para llenar tu ausencia.
Nada tiene sentido si no estás.
Comparte conmigo tu presencia
y da sentido a mi mundo material.*

*Manejo mi automóvil sin sentido.
Me expulsa la presión del eje vial.
No sé ni dónde ando, estoy perdido.
Percibo en el ambiente “algo especial”.*

*¡Cerca de aquí está sembrado ese árbol!
que fue testigo de un beso celestial.
Te siento cerca aunque no estés a mi lado,
si encuentro el árbol, junto a él podré soñar.*

*Grueso el tronco y débil de follaje.
Ramas torcidas que no podré olvidar.
Ojalá llueva al momento de encontrarle
y creer a la distancia que ahí estás.*

*Voy a fumar, tranquilo un cigarrillo.
Voy a tomarme el whisky que anda aquí.
Y recordar todo lo que nos ha ocurrido
desde ese día en que te conocí.*

*Ese día nos sorprendió la fuerte lluvia,
ni las gotas apagaban la pasión.
Corrimos y reímos como niños,
sintiendo renacer el corazón.*

*Jugamos a las rondas infantiles.
Nos besamos con plena libertad.
Soñamos a que todo a era posible
y a tiempo de volver a comenzar.*

*¡Ya lo encontré! me bajo de mi coche,
estoy parado en el mismo lugar,
donde besé tus labios esa noche
escuchando canciones de Maná.*

*El aire que respiro es como entonces,
huele a flores, a tierra y a humedad.
Ese día que te tuve entre mis brazos,
vi en tus ojos nuestra felicidad.*

*En la etapa madura de la vida
hallé el significado del amor.
Aquí se rompe el viejo paradigma;
Que el poder y el dinero, dan valor.*

*En el amor, funciona diferente;
debes ser vulnerable y aceptar,
ser humilde y amable con la gente
Y entonces, el milagro ocurrirá.*

*Desde ese día deseo que siempre llueva
para evocar todo aquello que sentí.
Que bese el cielo a nuestra madre tierra
y le dé vida, como tú la diste a mí.*

*Los vecinos se apresuran a su hogar.
Siento el golpe de unas gotas en mi abrigo.
Dejo el auto y me dispongo a bailar,
el vals de amor que un día aprendí contigo.*

Poeta en el Metro.

*Traslada a una multitud silente.
Veo un mosaico de caras pensativas
por el hambre, el calor y las fatigas.
Se percibe el olor de tanta gente.
Aunque algunos parecen desmayados,
la presión los mantiene ahí parados.
Los más jóvenes abrazan sus mochilas,
luchando por el aire del de enfrente.
El grillo de mi lógica imprudente
instiga al preguntar ¿Estarán vivas?*

Su atardecer.

*El día cae para morir aquí.
Mengua así su alegre frenesí.*

*Cesa al fin su alegre cantar
que mañana ha de regresar.*

*Volverá y en mí va perderse esta vez
la alegría y vendrá un día después.*

*Mira como cae vencido el sol.
Cae envuelto en su arrebol.*

*La montaña sola llorará
y bañada en sangre quedará.*

*Más de mil estrellas se asoman a ver
su partida en este dulce atardecer.*

*Más te quiero cuando tú no estás.
Me acompañas en mi soledad.*

*Tu recuerdo es mi libertad
y jamás te dejaré de amar.*

*Ven por mí, te espero, quiero regresar
a tu lado para —volver a empezar—.*

Cautiverio.

*Quisiera acudir a la locura,
para escapar de esta realidad.
¿Merezco vivir esta tortura?
¿Tengo derecho a la felicidad?*

*Nadie debe vivir en la tortura.
Todos buscamos la felicidad
Más no es fácil salir de la captura
y difícil mantener la libertad.*

*Ve a la escuela, mejora tu cultura.
Participa con generosidad.
La ciencia ha de darte otra postura
y cambiará tu forma de pensar.*

*Lee la biblia, escucha su mensaje
y sé fiel a tu religiosidad.
Dios va a darte la fuerza y el coraje
de aceptar que amar es perdonar.*

Entrepreneur.

¡Tú lo vas a lograr!

*Porque tienes el carácter suficiente
para poder enfrentar a esa gente
que pretende robar tu libertad.*

¡Tú lo vas a lograr!

*Porque tienes un proyecto bien trazado
y te atreves a enfrentar a tu pasado,
en busca de la felicidad.*

¡Tú lo vas a lograr!

*Hallarás el remedio de tus males,
no seré más, alivio a tus pesares
y a volar, ese día podrás volar.*

Apenas el dolor ha comenzado.

*El siempre esperado fin
de nuestra historia juntos ha llegado.
La sola idea de no estar a tu lado,
me vuelve un niño perdido en el mercado,
vapuleado por la gente en su trajín.*

*¿Volver a comenzar?
dicen que un clavo saca a otro clavo.
Pues prefiero seguir arrodillado
rogando que regrese a mi lado,
a profanar con un affaire, este lugar.*

*¿Qué debo hacer?
Ahora resulta todo esto inesperado.
Dar tiempo al tiempo parece lo indicado
pero el reloj se aparca en el pasado...
no quiere ver sin ti el amanecer.*

Añoranza.

*Regresé a sentarme aquí,
porque aquí estuve contigo.
Pensando que solo así,
podré tenerte conmigo.*

*En atardeceres grises
recordaré obsesionado.
Los momentos tan felices
que pasé siempre a tu lado.*

*Todo tiene algo de ti.
Hasta el aire que respiro
tiene tu esencia y así
al aire robé un suspiro.*

Te perdí. (Sublime renuncia)

*Siento el pecho inflamado de dolor.
Nuestro idilio al fin ha terminado.
Ya nunca estaré más a tu lado
construyendo nuestro sueño de amor.*

*Me duele la garganta y un ardor
en los ojos me tiene sosegado.
El llanto contenido ha provocado
agudo sufrimiento al interior.*

*Lo insufrible, engendra algo mejor,
en la vida estas cosas son así.
Hoy entiendo que entonces te perdí,
para dar vida eterna a nuestro amor.*

Ella.

*Se fue la mujer
a quien quise dar
más que mi amistad.
Y así comprender
cosas del ayer.
Sólo fue un afer,
nadie iba a perder.
No quería sufrir,
yo quería vivir...
¡Otro amanecer!*

*Murió la mujer
que supo escuchar
mi llanto y librar
del odio mi ser.
Y lo pudo hacer.
Hoy muero también.
Y brindo por quién
de forma inusual,
portándose mal;
¡Me hizo tanto bien!*

Ángel caído.

¿Debo estar arrepentido?

Sin buscarle le encontré

y al ver sus ojos miré

que eras un ángel caído.

¿Debo estar agradecido?

La fortuna nos cruzó.

¿Qué es lo que somos tú y yo?

—Fruta de huerta prohibida—.

¡Somos la deuda que en vida,

el destino nos pagó!.

Cautivo.

*No importa el paso del tiempo.
Aun sueño tus ojos mirar,
tus labios besar y amarte
como en el primer encuentro.
No eres asunto olvidado
y al recordar el pasado,
nace en mí el sentimiento
cautivo de tu magnetismo.
Hoy quiero más de lo mismo;
amor —a cada momento—.*

El amor y la distancia.

No quiera que le olvide.

Suyo es mi amor entero.

El silencio me pide:

No olvidar que le quiero.

¿Volver a separarnos?

No quiero, ¡ya no puedo!

¿Por qué este miedo a amarnos

y a cumplir nuestro anhelo?

“No espere que le olvide”.

Al doblar el sendero,

me grita que me cuide:

“Y no olvide que lo espero”.

Ella es un ángel conmigo.

*Aunque iba un poco tarde,
para encontrarme contigo,
fui logrando hacerme amigo
de una dama; de tu madre.*

*Ella se esfuerza en quererme
porque eres su tesoro.
Y al mirar cuanto te adoro,
no duda en compadecerme.*

*Cuando tu crueldad me daña,
unge noble mis heridas.
Desengaña tus mentiras.
Me defiende de tu saña.*

*No conoce el egoísmo.
Sí reconoce al amor.
Y sabe que es una flor
que nace sobre el abismo.*

*No sé si existe cupido,
hijo de Venus y Marte.
Pero sé que por amarte
ella es un ángel conmigo.*

Mía, sólo mía.

*Que dulce experiencia es el amor.
Es dormir sobre su cuerpo, embriagado
y despertar entre sus senos extasiado,
buscando con mis labios más licor.*

*Es morir entre sus brazos día tras día
y esperar sobre su pecho la agonía
de ver llegar el tiempo del adiós.*

*Nuestras almas no quieren separarse
y se aman para sacrificarse
mutuamente en otro acto de amor.*

Destino.

*Han pasado hermosos años
de romance y erotismo.*

*Empezamos como extraños,
hoy somos dos y uno mismo.*

*Queremos juntos tratar
de liquidar este asunto.*

*Pero el agua corre al mar,
así está escrito... y punto.*

Eros y Psique.

*Quiero abandonar el mundo
entrelazado a tu cuerpo.
En esa paz que me embriaga
y duerme mi pensamiento.*

*Volar cerrando los ojos
y despertar del ensueño,
abriéndolos de nuevo al mundo
feliz porque allí te encuentro.*

*Y después de amar así,
me siento un hombre tan pleno.
Que no concibo el por qué,
juzgan así, algo ¡Tan bueno!*

Caja de pandora.

¿Es verdad la realidad que vivo?

—Mejor sigue soñando, no te alteres—.

Hay peligro ¿Qué ocurre? lo percibo.

—No te metas, son cosas de mujeres—.

Estaciones.

*Fue un verano de loca juventud,
que llenó de alegría nuestra existencia.
Cuanta dicha me bridaste tú
y placer me provocaba tu presencia.*

*Luego el Otoño, cuya alfombra de oro
desnudó nuestro vergel en calma.
Así tu indiferencia desbojó,
una a una las flores de mi alma.*

*Ahora, en el invierno frío y cruel
que nieva el horizonte ante mis ojos.
Recuerdo con dulzura el tiempo aquel
y se alejan el dolor y los abrojos.*

*Llegó la primavera de su viaje,
Un retoño sobre el tronco ha florecido.
Y en su sabia vital trae un mensaje:
“Vuelve a amar, sin importar lo que ha ocurrido”*

Madrigal 3.

*Aprendí de vivir tanto, Señor;
Que el amor no lo es todo en la vida.
Pero sin él, el alma anda perdida
porque la vida es nada, sin tu amor*

Propuesta.

*¡Ay! cuánto tiempo de alegría perdido.
Cuánto llanto y cuánto sufrimiento.
Por no querer entender en su momento
que no siempre lo bueno es permitido
que no todo lo malo está prohibido,
y que la vida es ave pasajera.
El futuro es un tren que no espera
y esta historia de amor, no ha terminado.
Te propongo que vivas a mi lado,
un invierno en eterna primavera.*

Paradoja del amor.

*Extraño el suave roce de tu piel color castaño.
Extraño tu mirada y tu boca granada.
Ayer te vi y parece haber pasado un año,
y ya llevando treinta ¡han sido como nada!*

Celos de luna.

*A donde quiera que voy,
la luna me sigue y sigue.
Y donde quiera que estoy,
tu recuerdo me persigue.*

*Tengo contacto contigo
en la luna de febrero.
La miro, le sonrío y le digo:
cuéntale cuánto la quiero.*

*Y si no te quiere hablar,
son celos de ti, ni modo.
La luna como la verdad,
están encima de todo.*

Báculo.

*Temía hacerme viejito,
hasta el día que me enteré
que iba a ser algo bonito;
a tu lado viviré.*

*De que un día envejecerá,
ni se inquiete, ni me riña;
que en mi corazón será
eternamente —una niña—.*

El amor siempre triunfa.

*Siempre triunfa el amor genuino.
Aunque haya tristes atardeceres,
ortigas que nos cierran el camino
y dudas; en lo que haces y lo que eres.*

*Siempre triunfa el amor y miras
que arde en forma silenciosa y lenta,
azuzado por calumnias y mentiras,
y señales en el cielo de tormenta.*

*Siempre triunfa el amor y herido
el amor como la vida, avanza.
El tiempo, el destierro y el olvido;
terminan por premiar a la esperanza.*

Volver a empezar, no es regresar.

*Cuando te sientas cansada
y te quedes en la calle.*

*Cuando te quedes sin nada,
porque un negocio te falle.*

*Cuando un error te lastime
y la ilusión se te apague
porque su traición te oprime
y con ingratitud te pague.*

*Aunque no veas esperanza;
no des marcha atrás, ni gires
no desistas y descansa
pero para atrás, ni mires.*

*Aunque el dolor queme el alma
y no dejes de sufrir.
Debes descansar con calma
pero nunca desistir*

*El hombre es el único ser
que al tropezar se enerva.
Capaz de volver a caer
chocando con la misma piedra.*

*Te elegí entre mil mujeres
y harás lo que tú resuevas.
Me alejaré si tú quieres
y por tu bien ¡jamás vuelvas!*

Nido vacío.

*“Buenos, educados, bellos”
Un buen padre desea ver
a sus hijos llegar ser,
mejores personas que ellos.*

*Así, los alimentamos,
los enviamos a la escuela
a los rezos con la abuela
y a jugar con sus hermanos.*

*Los guiamos para que tomen
las mejores decisiones.
Que alcancen sus ilusiones,
que vivan y se enamoren.*

*Hoy recuerdo lo que eran
y en mi deseo que triunfaran,
les dije, sí; ¡que volaran!
pero jamás que se fueran.*

*Sé que un día regresarán
a encabezar el cortejo.
Con su madre, Jorge y Juan;
el orgullo de este viejo.*

Hasta siempre.

“Si las palabras pudieran transformarse en fuertes lazos que mueven realidades, sin duda alguna mis versos lograrían mover el tiempo, el destino y sus crueldades”.

*Mi querida amiga.
Dime ¿cómo estás?
Te recuerdo mucho
y te extraño más.*

*Te mando este verso
y un abrazo fuerte.
Dios está contigo
siempre; mucha suerte.*

*Te conocí niña...
quizá de nueve años.
La más parecida
a los ocho hermanos.*

*Me siento frustrado,
no pude servir.
Estoy condenado
tan sólo a escribir.*

*Siempre estás sonriente.
Reyna sin corona.
Eres buena gente
con cualquier persona.*

*Todos me responden:
—Por aquí pasando—...
Nadie sabe a dónde.
Tú ya sabes cuándo.*

Nuestra casa.

*Esta casa tan inmensa y tan vacía
desde un principio fue hecha para ti.
Pero un día te fuiste, te perdí
y mi forma de estar solo es la poesía.*

*En esta casa tan blanca y tan vacía,
rondo los cuartos te busco por ahí.
Y me pregunta el vacío dentro de mí
¿Dónde quedó tu ilusión y mi alegría?*

*En esta casa tan bella y tan vacía,
un día pasaste y el huerto floreció,
la música vibró, mi cuerpo renació
y diste vida a todo lo que había.*

*Llora mi alma tu ausencia —vida mía—,
como una inocente prisionera
que por cobarde sabe lo que le espera,
en esta celda tan sola y tan vacía.*

*En esta casa tan fría y tan vacía
espero solo que todo se resuelva;
que Dios le tienda el camino y que vuelva
o no me deje ver más la luz del día.*

14 de febrero.

*No sé qué regalarte que exprese de verdad
lo mucho que te quiero e importas para mí.
Dulces, serenata, orquídeas o un rubí,
en este aniversario de amor y de amistad.
Tú eres esos dulces, la flor y la canción
sin duda una persona con un gran corazón.
Que lo único que pide es paz y libertad,
ejemplo de que existe una forma de vivir
con sólo un mandamiento —sencillo— de cumplir;
¡que sean todos los días de amor y de amistad!*

Los Pinos.

*Cuando joven conocí
a una mujer muy hermosa.
Tenía labios de rubí
y los senos de una diosa.*

*De su boca libé el dulce
de una flor de primavera.
En su mirada dedije
que era infiel por vez primera.*

*Sus tristes ojos divinos
de niña que se extravió.
Pedían “llévame a los Pinos”
a buscar lo que perdió.*

*Fue una noche de pasión
llena de miel y de excesos.
Ella se abrió el corazón
para comérmelo a besos.*

*Desperté en la madrugada
con cierto remordimiento.
La vi desnuda acostada,
era toda un monumento.*

*Acaricié nuevamente
aquel florido vergel.
Hasta encontrar el torrente
de euforia sobre la piel.*

*En su sueño abandoné
a mí gentil compañera.
Con mi actitud le grité:
¡no eres más que una cualquiera!*

*Me salió el tiro al revés,
cargó mi culpa en la mente.
Amarla sólo una vez,
fue quererla para siempre.*

Recuerdo táctil.

Extraño tu pelo aspirar.

*Y sentir como hundo mi cara,
en fresca almohada nupcial.*

Sueño tu boca besar.

*Y robar con mis labios el néctar
de blancas flores de azahar.*

Deseo tus senos tomar.

*Y sentir como escapa en mis manos
la fina arena del mar.*

Quiero tus muslos palpar.

*Y sentir como vibra en mis dedos
el mármol de un mágico altar.*

Urdo tu sexo atisbar.

*Y mirar como un higo se abre
para invitarme a pecar.*

Deseo tu arroyo abreviar.

*Y hundirme a buscar el tesoro
a lo profundo del mar.*

Sueño húmedo.

*...Te esperaba como fiera, agazapado
en ese sitio que guarda nuestra historia.
Te veo venir con tu pelo ensortijado.
Radiante y juvenil, como una novia.*

*Llenaré el ambiente de canciones,
sumaré unos poemas al contexto,
besaré la flor de las pasiones
y ávidos se buscarán los sexos.*

*Quitaré cada una tus prendas
develando el manjar que más me gusta,
beso tu seno, lo que hace que te enciendas
y pierdas el pudor —lo que me asusta—.*

*Me halagas con la gruta de tu boca
dejándome por siempre enamorado.
Me erijo colosal como una roca,
capaz de penetrar metal forjado.*

*Rogarás que —esgrima— mi instrumento
forzando el ostión de tu entrepierna.
Veré la perla que guardas ahí adentro
y exploraré con la punta de mi lengua.*

*Embelesado de explorar lo inexpugnable
no espero más y mi puñal te abre.
Y en un vaivén de ritmo interminable
lleno tu cuerpo de gozo con mi sable.*

*Giro y me montas cual jinete a pelo
y te guías por la ruta del deseo.
Tendré cerca las riendas de tus senos
que balaré para llevarte al cielo.*

*Disfruto ver tu rostro compungido,
sentir como me exiges con más énfasis,
busco el punto gozando sorprendido
de mirar el desfile de tus éxtasis.*

*Y finalmente cumplido el cometido
de llevarte hasta la cima del amor,
profundizo con el cuerpo enardecido,
derramando en tus entrañas mi licor.*

*No se separan, se quedan abrazados
asidos a sus miembros aún rígidos,
y así duermen los dos enamorados,
ungidos en la esencia de sus líquidos.*

Cuento ingenuo.
A Arturo (1979)

*Al regreso del viaje
de un largo paseo,
ya caída la noche,
recuerdo...*

*Al ver una casucha
aún lejos del pueblo,
con luz amarilla,
eterno el silencio.*

*Frente a una montaña
con eco.*

*Una historia dulce,
inició el abuelo:*

*Era un niño blanco, no feo.
De larga estatura y lento.
Tan delgado que daba señales
de estar, sin duda —enfermo—.*

*Este niño pasaba las noches
atendiendo a su madre doliente.
No sabía de juegos, ni risas.
Tenía poco roce con gente.*

*Sólo el rezo de la madre enferma
y el dolor de su mal se escuchaban.
Además del trastear de vasijas
donde los remedios le daban.*

*Una tarde el menjurje no le hizo
y el dolor de la madre fue intenso.
¡Ya es momento! —le dijo al muchacho,
que se fuera al pueblo corriendo.*

*Que debía preguntar por el cura,
platicarle y después traerlo.
El muchacho acudió de inmediato
solamente reparó en un beso.*

*Ya era tarde, pausó su camino,
levantó la mirada hacia el cielo.
Un racimo de luces hermosas
suspendieron su raudó trayecto.*

*Admirado de aquel manto hermoso,
recordó de su madre los rezos.
¡No había duda! Al instante el muchacho
pensó en Dios poderoso y eterno.*

*Siguió correteando el camino
sin quitar la mirada del cielo.
Solamente cuando los tropiezos
le exigían atención por momentos.*

*Llegó el niño con el alba, al pueblo.
Una angustia lo invadía por dentro,
buscó al cura para anunciarle
que vio a Dios ¡allá lejos del pueblo!.*

*Era tal su entusiasmo y sus gritos,
que curiosos el rumor corrieron.
Y una gran muchedumbre al instante
tras el cura y el niño salieron.*

*Los llevó por llanuras y valles,
caminaron el día entero.*

*Y al llegar al lugar del suceso,
él alzó la mirada hacia el cielo.*

*¡Abí está! Vean que inmenso que bello.
¿Dónde está? Dijo el pueblo completo.
¿No lo ven? Es un manto de luces,
un jardín de preciosos destellos.*

*¡Son estrellas muchacho! Sólo eso.
—Dijo el cura— y al murmurar del pueblo,
les pidió que sin violencia alguna,
emprendieran en vano, el regreso*

*¡Que es Dios! Insistía el muchacho.
Provocando la ira del pueblo.
¡Es un loco! Y delante de palos
y pedradas se alejó corriendo.*

*Sé que es Dios —murmurando huía—,
hacia lo alto, a la cima del cerro.
Perseguido de gritos y burlas
que los hombres a su Dios le hicieron.*

*Por haber provocado la mofa
de los hombres a su Dios eterno;
Él lloraba y cegados sus ojos
fue a caer al barranco siniestro...*

*Su sorpresa fue enorme al sentir
que dio un giro en el aire, hacia el cielo.
Sin embargo al querer sonreír
recordó a su madre sufriendo.*

*Dios ¡No debo morir! Exclamó.
Sin embargo siguió su trayecto
y en las puertas su madre esperaba
la llegada de su niño, al cielo.*

Cuento ingenuo 2.
A Humberto (1977)

*Anoche mientras dormía,
agitado desperté.
Al reloj que abí tenía
darle cuerda me olvidé.*

*Desperté porque soñaba
que relojes construía.
Y a la gente le encantaba
el sonidillo que hacían.*

*Un tictac interminable
que llena el pozo del alma.
Y al corazón canta adorable
como a un niño, que su madre calma.*

*Un rey malo de apodo “invernador”
cierto día a casa fue a tocar.
Pues quería un reloj despertador
y mucho oro por él, iba a pagar.*

*El mejor despertador le vendí,
de sonido fuerte y musical.
Y al gran emperador le advertí
que era para reyes especial.*

*Al día siguiente un mensaje me llegó,
felicitándome el rey por su instrumento.
Pues con él muy temprano despertó
y su apodo “invernador” cayó al momento.*

*Pasaron los días y las semanas,
más gente a comprar reloj, venía.
Lo del rey me generó más fama
y la gente, feliz, feliz vivía.*

*Más tarde, un mensaje me llegó;
¡Algo pasa a mi reloj musical!
Fui corriendo a preguntar lo que ocurrió;
mi reloj, me dijo el rey –anda mal–.*

*Furioso me metió a un calabozo
con el reloj, era una celda fría.
Me dijo que no sería piadoso,
si para mañana el reloj no componía.*

*Me prestaron muchas herramientas
pero incapaz de encontrar el mal.
Estresado buscaba a sabiendas,
que no arreglarlo sería fatal.*

*Vino el rey con su guardia al día siguiente
para ver si el reloj había compuesto.
—¡No! —le dije: El mal no tengo en mente
y a morir majestad, —estoy dispuesto—.*

*Tres guardias al cadalso me llevaron.
Me pusieron el trangallo al cuello.
Frente a la guillotina, abí dejaron
al reloj, como autor de todo aquello.*

*El rey ordenó
a mi verdugo, se acercara.
—¡Soltad la cuerda! —exclamó—.
¿La cuerda? y rápido rogué que se parara.*

*Señor, fue tanta la alegría
ese día que me compraba.
Que olvidé decirle, Señoría;
que al reloj cuerda se le daba.*

*Abí fue cuando desperté,
pues su tictac no escuchaba.
Tanta vueltas le enrosqué.
Que luego ya no jalaba.*

*En poco tiempo observé;
ya nada me preocupaba.
Al viejo reloj tiré
y dulces sueños gozaba.*

*Hasta que alguien inventó
eso del cambio de horario.
Ese “güey” si se sacó
que lo emasculen a diario.*

Índice

<i>Presentación.</i>	11
<i>Prólogo.</i>	17
<i>Comentario.</i>	23
<i>Introducción.</i>	27
<i>El poema y el autor.</i>	45
<i>Deseo.</i>	46
<i>Un sueño.</i>	47
<i>Madrigal 1.</i>	48
<i>Declaración.</i>	48
<i>Mi maestra.</i>	49
<i>Soy después de ti.</i>	49
<i>Tus ojos.</i>	49
<i>Omnipotencia.</i>	50
<i>Tarde.</i>	51
<i>¡No rompas por favor mis versos!</i>	52
<i>Psique abandonada.</i>	52

<i>Hoy te vi.</i>	53
<i>Musa.</i>	54
<i>Canción de cuna.</i>	55
<i>Preñez.</i>	56
<i>Murió el amor.</i>	57
<i>¿Por qué tiene que ser así?</i>	58
<i>En el bar.</i>	59
<i>Tango.</i>	60
<i>Doble filo.</i>	61
<i>Estocolmo.</i>	62
<i>Su pelo.</i>	63
<i>Desde que te espero, estoy contigo.</i>	64
<i>Destiempo.</i>	65
<i>Corazón enamorado.</i>	66
<i>Jaque Mate.</i>	67
<i>Hallaazgo.</i>	68
<i>Locura.</i>	69
<i>Fe en el amor.</i>	70
<i>Enfermo de amor.</i>	71
<i>Hoy vengo a verte.</i>	72
<i>Congoja.</i>	73
<i>Madrigal 2.</i>	74
<i>Contrición.</i>	74
<i>Mutación.</i>	75
<i>Libro de poesía.</i>	76
<i>Canción del poeta.</i>	77
<i>Rapport.</i>	78

<i>Paradoja de la agonía.</i>	79
<i>Te dejé partir. (Desapego)</i>	80
<i>El verso del verso.</i>	81
<i>Circunstancias.</i>	82
<i>Propuesta gitana.</i>	83
<i>Vals bajo la lluvia.</i>	84
<i>Poeta en el Metro.</i>	88
<i>Su atardecer.</i>	89
<i>Cautiverio.</i>	90
<i>Entrepreneur.</i>	91
<i>Apenas el dolor ha comenzado.</i>	92
<i>Añoranza.</i>	93
<i>Te perdí. (Sublime renuncia)</i>	94
<i>Ella.</i>	95
<i>Ángel caído.</i>	96
<i>Cautivo.</i>	97
<i>El amor y la distancia.</i>	98
<i>Ella es un ángel conmigo.</i>	99
<i>Mía, sólo mía.</i>	100
<i>Destino.</i>	101
<i>Eros y Psique.</i>	102
<i>Caja de pandora.</i>	103
<i>Estaciones.</i>	104
<i>Madrigal 3.</i>	105
<i>Propuesta.</i>	105
<i>Paradoja del amor.</i>	106
<i>Celos de luna.</i>	106

<i>Báculo.</i>	107
<i>El amor siempre triunfa.</i>	108
<i>Volver a empezar, no es regresar.</i>	109
<i>Nido vacío.</i>	110
<i>Hasta siempre.</i>	111
<i>Nuestra casa.</i>	112
<i>14 de febrero.</i>	113
<i>Los Pinos.</i>	114
<i>Recuerdo táctil.</i>	115
<i>Sueño húmedo.</i>	116
<i>Cuento ingenuo.</i>	119
<i>Cuento ingenuo 2.</i>	124

*El libro Poeta en su tierra,
se terminó de imprimir en agosto de 2017
en los Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria Potosina,
Av. Topacio esq. Blvd. Española, Fracc. Valle Dorado
San Luis Potosí, S.L.P.
El tiraje fue de 3200 ejemplares.*

Poeta en su tierra es una selección de poemas líricos del Dr. Jorge Horacio González Ortiz. En las páginas de este libro encontrarán el alma de un poeta. Está escrito con tinta destilada del sentimiento, cada palabra expresa al amor en alguna de sus manifestaciones. Es una invitación a entrar en un mundo mágico a donde no cualquier ser humano se atreve a llegar. Es este un libro con alma y alas.

En cada uno de los poemas seleccionados nos regala “algo” y en general cumplen de forma elegante con la métrica necesaria para este género literario.

Para el Comité Ejecutivo 2013 – 2017 de la Unión de Asociaciones del Personal Académico de la UASLP, y para el Consejo Editorial es un honor presentar esta obra que resultó ganadora en la Convocatoria Literaria “Premio Arena 2016”.

MPS Manuel Gerardo Zulaica Mendoza
Secretario de Comunicación Social UAPA-UASLP



UASLP

Universidad Autónoma
de San Luis Potosí



UAPA-UASLP
2013-2017

ISBN-13: 978-607-535-009-7



9 786075 350097